

Se alza el telón en la Gran Ópera de Shanghái

Conectando las artes escénicas, la arquitectura y la vida pública en un movimiento continuo

Situada a orillas del río Huangpu, la Gran Ópera de Shanghái emerge como un nuevo hito cultural para una de las ciudades más dinámicas del mundo. Concebida como un paisaje cultural abierto, combina un recinto de artes escénicas de clase mundial con un espacio público accesible, invitando tanto a residentes como a visitantes a relacionarse con la cultura, la arquitectura y la vida urbana. Arraigado en el espíritu de integración, intercambio e innovación de Shanghái, el proyecto amplía el acceso a la cultura mientras crea una nueva plataforma para la expresión artística y la participación ciudadana.

Tras la propuesta ganadora de Snøhetta en el concurso internacional de 2016, Snøhetta, en colaboración con East China Architectural Design & Research Institute (ECADI), Theatre Projects y Nagata Acoustics fueron oficialmente contratados en 2019 como un consorcio global de expertos para desarrollar la Gran Ópera de Shanghái desde el concepto hasta su finalización. El proyecto combina la experiencia de Snøhetta en arquitectura para las artes escénicas con el profundo conocimiento de los socios locales y consultores especializados, dando forma a una propuesta de alcance internacional y una respuesta precisa al contexto local.

Con una superficie de 146.786 m², la Ópera alberga una amplia variedad de espectáculos, desde ópera tradicional y música clásica hasta producciones experimentales dirigidas a audiencias nuevas y diversas. Con tres auditorios y una capacidad total de 4.200 asientos, funciona como una auténtica casa de ópera residente, integrando representación, ensayo, producción, educación, exhibición y hospitalidad bajo un mismo techo.

Movimiento, Integración y experiencia

El diseño está guiado por tres conceptos interrelacionados: movimiento, pertenencia y experiencia.

El movimiento actúa como un conector tanto arquitectónico como social, definiendo la forma en que las personas se acercan, acceden y recorren el edificio. La Integración surge a través de un generoso gesto cívico que crea un entorno abierto y acogedor para todos. La experiencia constituye el núcleo del diseño, definiendo su atmósfera y la secuencia espacial para visitantes, espectadores e intérpretes.

Un gesto fluido envuelve el emplazamiento y responde al flujo del río Huangpu y al ritmo dinámico de la ciudad. Este movimiento genera una cubierta única que unifica una amplia gama de programas, incluidos restaurantes, espacios de exposición, centros educativos y auditorios. Los espacios interconectados mantienen un diálogo constante con el paisaje circundante, preservando importantes conexiones visuales entre la Ópera, la ciudad y el río.

Los límites fluidos conectan la ciudad, el frente marítimo y el paisaje, permitiendo que el espacio público se extienda a través del proyecto.

La fachada geométrica refuerza esta continuidad al integrar múltiples niveles públicos en un conjunto unificado, mientras que la envolvente exterior genera un equilibrio entre transparencia y protección, apertura y privacidad.

La cubierta se transforma en escenario, mirador y lugar de encuentro accesible durante todo el año, fortaleciendo un sentido de pertenencia compartida. Una escalera helicoidal conecta la planta baja con la azotea, enmarcando vistas hacia el río y el horizonte urbano, convirtiendo el propio movimiento en una parte esencial de la experiencia pública.

La representación en el corazón del edificio

Grandes superficies acristaladas llenan de luz natural los espacios principales, transformando la experiencia del edificio con el paso de las horas y las estaciones. Al anochecer, las torres escénicas emergen como volúmenes luminosos que enriquecen el perfil urbano.

El lenguaje del movimiento se extiende a los interiores, configurando una secuencia de espacios interconectados con identidades diferenciadas. El exterior blanco contrasta con el interior, donde materiales suaves conforman los suelos principales de las galerías y los revestimientos de las salas, contribuyendo a sus cualidades acústicas.

En la sala principal, el espacio se percibe como un volumen esculpido a partir de un único bloque macizo teñido en profundos tonos rojo oscuro. Diseñado específicamente para la representación operística, sus volúmenes y superficies han sido configurados para resonar con la voz humana.

Aunque los tres auditorios difieren en atmósfera, escala y especificaciones técnicas, se complementan bajo una misma cubierta y permiten una amplia gama de formatos escénicos y públicos. La paleta de materiales y colores evoluciona de tonos más oscuros a más claros, estableciendo una jerarquía sutil y reforzando la identidad única de cada espacio.

Auditorio principal

En el corazón del edificio se encuentra el auditorio principal, con capacidad para 2.000 espectadores. Distribuido en cinco niveles, incluidos platea, parterre y tres balcones, está diseñado para minimizar la distancia visual al escenario. Asientos adicionales integrados en palcos laterales aumentan la intimidad y fortalecen la relación entre público y escenario. La sala funciona como un instrumento perfectamente afinado, combinando sistemas teatrales de última generación con una acústica cuidadosamente calibrada.

Segundo auditorio

Con 1.200 asientos, ofrece un entorno más íntimo para producciones de menor escala. Resulta especialmente adecuado para ópera barroca y clásica, opereta, producciones regionales y teatro.

Tercer auditorio

Con capacidad para 1.000 espectadores, está diseñado para formatos experimentales y flexibles gracias a configuraciones adaptables de escenario y butacas. Puede albergar producciones tradicionales y no tradicionales, al tiempo que ofrece vistas panorámicas hacia el parque y la cubierta.

Un nuevo destino cultural junto al río Huangpu

Uno de los principales desafíos del proyecto fue equilibrar la complejidad técnica y operativa de una infraestructura escénica de gran escala con una arquitectura permeable, accesible y concebida como una extensión del espacio público.

El proyecto responde mediante una estrategia arquitectónica integrada que articula múltiples programas, organiza de forma clara la circulación y refuerza la legibilidad de los recorridos públicos. De este modo, replantea la arquitectura escénica como una tipología accesible y vinculada a la vida urbana, en lugar de una institución reservada exclusivamente a quienes asisten a una función. Este enfoque retoma una visión que Snøhetta ya había explorado en la Ópera y Ballet Nacional de Noruega, donde la accesibilidad pública se convirtió en un componente fundamental de la identidad y el éxito del edificio.

Los visitantes no necesitan asistir a una representación para disfrutar del edificio. La cubierta accesible, los niveles públicos fluidos, las conexiones paisajísticas, los restaurantes, los espacios expositivos y las instalaciones educativas permiten tanto eventos formales como usos cotidianos informales. La arquitectura y las artes se encuentran dentro de un espacio

público compartido que invita a las personas a reunirse, explorar y formar parte de la vida pública en constante evolución del edificio.

La Ópera desempeña un papel activo en la transformación de la ribera del Huangpu, ampliando el espacio público y contribuyendo a la regeneración del distrito Expo Houtan. Organizado mediante una disposición radial que sigue la geometría del edificio, el paisaje circundante fortalece las conexiones entre la Ópera, el parque, la ciudad y el río.

Igualmente importante es su compromiso con soluciones de diseño innovadoras y responsables. Estrategias pasivas, integración paisajística y aprovechamiento de la luz natural mejoran el desempeño ambiental del edificio y contribuyen a reducir la demanda energética.

En conjunto, estas estrategias reflejan el compromiso de la Ópera con la vida pública. Más que un edificio para las artes escénicas, se concibe como un lugar de encuentro abierto a todos, capaz de acoger experiencias culturales, sociales y cotidianas a lo largo del tiempo.

Un hito cultural fruto de una visión colectiva

La Gran Ópera de Shanghái integra arquitectura, artes escénicas, vida pública y la identidad cultural en evolución de la ciudad dentro de un espacio continuo. Su diseño refleja el dinamismo y la apertura de Shanghái, así como su ambición de ampliar el acceso a las artes.

Desarrollado mediante la colaboración entre arquitectos internacionales y locales, planificadores teatrales, especialistas en acústica, ingenieros y artesanos, el proyecto combina una perspectiva global con una respuesta profundamente vinculada al lugar.

Más allá de su papel como recinto escénico, la Ópera se concibe como un lugar de encuentro entre la cultura y la vida urbana. Mientras sus escenarios albergan espectáculos de talla internacional, sus espacios públicos proyectan la experiencia cultural más allá del auditorio, incorporándola al ritmo diario de la ciudad.

La Ópera de Shanghái ocupa un lugar destacado en la trayectoria de Snøhetta, protagonizando la portada de *Context and Concept: Selected Works*, la próxima monografía del estudio. El volumen, publicado por Thames & Hudson, se publicará internacionalmente en la primavera de 2027.

Gran Ópera de Shanghái

Ubicación: Shanghái, China

Periodo: 2016–2026

Estado: Completada y abierta al público

Superficie: 146.786 m²

Cliente: Shanghai Grand Opera House

Colaboradores: East China Architectural Design & Research Institute (ECADI), Theatre Projects, Nagata Acoustics

Alcance: Arquitectura, Arquitectura del Paisaje, Arquitectura Interior

Tipologías: Artes escénicas, espacio público, destino cultural, recreación, educación, galería, restauración, hospitalidad, transformación, espacios de trabajo y producción

Fotografía: Chen Hao, Tian Fangfang, Yumeng Zhu, Honne Dang, StudioSZ Photo | Justin Szeremeta